



EL LABARO

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Director,
Ramón Juney Sansalvador
Presbitero.
Editor,
Lic. Víctor Trejos
Administrador,
Felicito Jara Bogantes

Año I * Heredia, Costa Rica, Domingo 11 de Junio de 1916 * No. 27

Evangelio de la Dominica

El Evangelio es del Cap. XIV de San Juan

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno me ama guardará mi palabra, mi Padre le amará, lo visitaremos, y estableceremos en él nuestra morada: el que no me ama no pondrá en práctica mis palabras. Por lo demás, la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió. Os he dicho estas cosas mientras he estado con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, él es el que os instruirá en todas las cosas, y os hará pensar en todo lo que yo os hubiere dicho. Yo os dejo la paz, os doy mi paz: no os la doy como la da el mundo: no os turbeis. Habéis acabado de oírme decir: Yo me voy y vuelvo a vosotros. Si me amais, os alegraréis, porque me voy al Padre, porque mi Padre es mayor que yo. Ahora os lo digo antes que las cosas sucedan, a fin de que creáis cuando todo esto sucediere. Ya no me queda apenas tiempo para hablar con vosotros. Hé aquí que viene el príncipe de este mundo, y ningún poder tiene sobre mí; pero para que el mundo sepa que yo amo a mi Padre, y que ejecuto las órdenes que mi Padre me ha dado.

MEDITACION

Sobre el misterio de este día

Considera cuántas maravillas resplandecen en el misterio de este día. El Espíritu Santo, el divino Consolador, la tercera persona de la adorable Trinidad baja milagrosamente sobre los Apóstolos y sobre todos los discípulos que estaban congregados: de hombres groseros e ignorantes los hace en un momento doctores los más ilustrados y más hábiles en todo género de conocimientos. En un momento se hallan con

la ciencia infusa de la religión, y con la perfecta inteligencia de los más sublimes y más profundos misterios: poseen toda la ciencia de la ley, y penetran el verdadero sentido de toda la Escritura.

La educación maternal

El ministerio de las madres es de una alta dignidad y trascendencia, pues Dios ha querido hacerlas cooperadoras suyas, y de ellas depende que el pueblo sea digno, virtuoso y amante de Dios y del prójimo. Muy a menudo se dice y ya Platón lo sostenía, y es muy cierto, que los hombres hacen las leyes y que las mujeres hacen las costumbres; y lo interesante, lo práctico, lo real, lo que determina el valor de un pueblo, son las costumbres, que constituyen la práctica de la vida humana, que manifiestan la virtud, la inteligencia y el mérito, que son en una palabra, la humanidad viviente y obrante. Además cada uno ha de salvarse a sí mismo, y la salvación o condenación proviene de las costumbres buenas o malas del hombre, quién o se salva por la virtud o se condena por el vicio.

Las leyes son fórmulas escritas en el papel, y permanecen muy a menudo encerradas dentro los códigos, y no penetran en el corazón. Si los hombres no están dispuestos para recibirlas y hay que hacerlas penetrar en el pueblo a la violencia, entonces, según la divina Sabiduría, la letra mata, viene el conflicto entre la ley y el pueblo, y el gobierno de los hombres no sigue la pauta, como debe seguirla, del gobierno de Dios, del cual nos dice la Sagrada Escritura, que dispone todas las cosas con suavidad.

De manera que las madres son necesarias al legislador, ya que sin su influencia nada podría hacer, o lo que haría sería inútil, porque no llegaría a cumplirse, y todos los planes y proyectos de su ciencia serían letra muerta. Por la mujer viene la vida al mundo, y por ella se perfecciona. La fuente de la vida, tanto del cuerpo como del alma, es Dios; Pero El la comunica por medio de la madre; y hasta la vida inmortal, la inmortalidad de la vida perfecta, la transmitió al mundo una Mujer, la inmaculada Virgen María, gloria del sexo femenino, a la cual todos los cristianos hemos de venerar por Madre; y la mujer mirarla siempre como ejemplar, consuelo, fortaleza y la gran protectora en las dificultades que naturalmente, ha de soportar la mujer en el cumplimiento de su ministerio.

Por eso es indispensable que la madre levante su espíritu, que ensanche su corazón, que ilumine su entendimiento, que tor-

tifique su voluntad con las santas verdades de la Religión, y comprenda su destino en el mundo, el papel que ha de representar en el complicado drama de las relaciones humanas, sus deberes y su responsabilidad, de lo cual tendrá que dar cuenta al Juez eterno al salir de esta vida.

Aunque estas breves observaciones van especialmente dirigidas a las madres de familia, no obstante todas las mujeres pueden tomar de ellas muchas enseñanzas, ya que todas tienen alguna influencia en la formación del pueblo, todas ejercen cierto dominio, todas pueden y deben ser cooperadas en la empresa de santificar al pueblo con la gracia cristiana; y así como en las cartas de San Pablo, se ve como este Apóstol se servía de diferentes mujeres en la propagación del Evangelio que él predicaba, del mismo modo cada mujer, dentro del círculo de su influencia, como esposas, como hermanas, como hijas, pueden cumplir lo que expresaba San Pablo cuando decía: que la esposa cristiana santifica al marido, que se encuentra lejos de la fe. Así la hija, la hermana, la misma criada, pueden contribuir a la santificación de la familia de que forman parte, como acontece muchas veces, porque la influencia de la mujer, afectuosa y suave, es tan fuerte que un antiguo poeta gentilicio decía, que la naturaleza así como al toro le había dado la fuerza en los cuernos, a los caballos en las patas, y a otros animales defensa de distintas maneras; a la mujer le había dado una influencia mucho más fuerte que a los otros animales: la gracia propia de su misma condición.

Y la santa Religión cristiana ha aumentado esta gracia de la mujer, y por consiguiente la mujer cristiana tiene una influencia mucho más fuerte, como lo demuestran los siglos de verdadera cristiandad en los cuales las mujeres eran más respetadas, más consideradas y su influencia social era mucho mayor. Sin duda de una manera instintiva las mujeres conocen esta influencia de dignidad y gracia que la religión de Jesús les comunica, y por eso ellas, en el actual retraimiento de la fe de tantos hombres, guardan fidelidad a las enseñanzas de nuestro adorable Redentor.

p. l. t.

KUSTOS

A LOS Srs. CURAS Y MAYORDOMOS

Les recuerdo que siempre estoy dispuesto a recibir cualquier clase de trabajo que se me encomiende, principalmente lo que se refiere al Culto Divino, a precios moderados y fiel cumplimiento en el trabajo que se me encomiende.

TALIA SALAZAR R.

S. José, C. R., calle 2ª N

57 vrs. al N. del Telégrafo—Apartado 198

Despedida de los Prelados Centroamericanos

Hacemos manifestación de nuestro sincero agradecimiento a la culta sociedad Costarricense por la cordial acogida que nos ha hecho en nuestra llegada a esta amada República hermana, con motivo del fausto acontecimiento de la consagración episcopal de nuestro venerado hermano el Ilustrísimo y Reverendísimo señor doctor don Claudio María Volio y Jiménez, distinguido miembro de este Clero.

Ofrecemos el tributo de nuestro respetuoso aprecio al Excmo. Sr. Presidente Lic. don Alfredo González Flores; al Ilmo. Rmo. Sr. obispo Dr. don Juan Gaspar Stork; a los miembros del Clero diocesano que nos significaron sus simpatías; a los órganos de la Prensa que nos han hecho objeto de sus bondadosas atenciones; y a todas las personas que nos favorecieron con muestras de fina cortesía.

Llevando de esta Nación los más gratos recuerdos, bendecimos con fervor a todos sus habitantes.

† José Antonio,
Arzobispo de Managua.

† Juan Antonio,
Obispo de San Miguel.

† Canuto José,
Obispo de Granada.

San José, 6 de junio de 1916

Pentecostés

6

Pascua del Espíritu Santo

La gran solemnidad que la Iglesia Católica conoce con este nombre, era ya celebrada por el pueblo judío antes del Cristianismo, en memoria de la promulgación de la Ley de Moisés en el monte Sinaí. Los Cristianos continuaron celebrándola en memoria de la promulgación de la Ley evangélica, verificada en tal día en el cenáculo de Jerusalén con la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

Estos después de la Ascensión del Señor se habían encerrado con María, su Madre, en el más completo retiro. Entregados a la oración aguardaban con ansia el cumplimiento de las promesas que, en su tiernísima despedida, les hiciera el divino Maestro. Al cumplirse los diez días de su retiro, oyóse un ruido extraordinario, como de un viento impetuoso que llenase toda la casa en que estaban reunidos. Y en el mismo instante aparecieron sobre cada uno de ellos unas como lenguas de fuego, símbolo del Espíritu de Dios que se les comunicaba. Y al punto sintiéronse trocados en otros hombres; de ignorantes y rudos que eran, quedaron convertidos en sabios y elocuentes, de tímidos y encogidos, en valerosos y esforzados. El miedo a los judíos les había tenido hasta entonces escondidos, y una vez recibido el Espíritu divino, salen y predicaban a Cristo Crucificado, echando en cara a los grandes de Jerusalén su alevoso asesinato. Nada les detiene: las fronteras mas lejanas del imperio romano son recorridas por estos hombres renovados. Todos son perseguidos

y ninguno se detiene ante la persecución, antes mueren gloriosamente en medio de ella. Hablan todas las lenguas conocidas sin haberlas aprendido, y los extrangeros de distintas regiones, que se hallaban entonces en Jerusalén, les oyen ponderar cada uno en su idioma, las maravillas de Dios.

Este día grande es la verdadera inauguración del Cristianismo, pues en él empezaron los Apóstoles su pública predicación, y enpezaron así mismo sus numerosas conversaciones. La Iglesia lo celebra con rito muy solemne, y su rezo en este día es magnífico sobre toda ponderación. En el Introito de la Misa canta el admirable poder del Espíritu Santo sobre la tierra, y parece desafiar a todos sus enemigos a que lo contrarresten. La Epístola refiere el misterio del día tal cual acabase de describir. El Evangelio promete la misma comunicación del Espíritu divino, que fué dada a los Apóstoles, a todos nosotros, con tal que de ella nos hiciéramos merecedores.

No envidiemos pues, a los Apóstoles su felicidad; el mismo Espíritu de Dios que se les dió en este día, se nos da a nosotros en la recepción de los Santos Sacramentos. Los efectos exteriores que produjo en ellos, solo fueron necesarios en la promulgación de la fé, y por esto no debemos esperarlos ahora; mas, los consuelos interiores son patrimonio aun de todas las almas que le reciben, y la experiencia cotidiana muestra que aun hoy día no son pocos en la Iglesia de Dios los favorecidos con esos altísimos dones

En la Misa se invoca antes del Evangelio la luz del Espíritu Santo; enseguida se canta un hermoso himno o secuencia, que el piadoso lector hallará en los devocionarios. La fiesta de Pentecostés tiene octava privilegiada, es decir, que durante ocho días consecutivos se celebra con rezo y con Misa propios del Espíritu Santo. Tanta y tan merecida importancia dá la Iglesia Católica a esta solemnidad.

PROPAGANDA CATOLICA

Sexta excusa

No he de ser yo quien consiga poner remedio a tantos males

Es esta la excusa de los desconfiados, que no son pocos ¡válgame Dios!

Presunción temeraria y nada cristiana sería de tu parte, amigo mío, creer que has de ser tú quien ponga remedio a los males del mundo actual. Haces bien en no dar lugar a esa tentación del orgullo. Pero advierte que no se te exige seas tú un nuevo salvador del género humano, sino sencillamente que junto con muchos otros armines tu hombro a la faena, y sobre todo, juntamente con nuestro Señor Jesucristo, cuya divina virtud y gracia son aquí la palanca principal. Razón tendrías, pues, en desconfiar, si debiéses contar con tus solas fuerzas; pero no tienes razón alguna, chica ni grande, desde el momento en que se te suma con aquel otro elemento principal. Eres una de tantas ruedas inferiores del mecanismo, no su primer motor. De tí se quiere valer Dios para que le ayudes en la propagación de su fé y en la salvación de las almas, no porque absolutamente te necesite, sino para honrarte y darte ocasión de merecer, haciéndote instrumento y cooperador suyo en las obras magnificas de su gracia.

Y tan generosamente se porta Dios en eso contigo, y tan desinteresado amo se muestra con los trabajadores de esta viña, que ofrece darte en su día el prometido jornal, sea cual fuere, aunque ninguno sea! el fruto material y visible de sus sudores. Por donde, aunque no consigas tú, como dices, poner remedio a los males del mundo, como en ello hayas trabajado con regular ahinco no perderás ciertamente tu galardón.

Quiero, no obstante, hacerte observar que no se trata aquí de la conquista de todo el mundo ni mucho menos. No te han confiado a tí ni a nadie la labranza de todo el campo: basta que te encargues de un surco solamente de él. Quiero decir, que no se te llama a ejercer tu acción en todo un reino; ni siquiera tal vez entoda una provincia; acaso ni en una comarca; pueda que ni en una entera localidad; quizá únicamente en un barrio o calle, quizá tan sólo en una agrupación o familia. Y una alma sola que ganes para la verdad y el bien, una sola preocupación que desvanezcas, o un solo abuso que destruyas, son precio suficiente de toda una vida de Propaganda.

Advierte además, que no eres tú sólo el llamado a tal combate. De muchas fuerzas individuales se compone un grande ejército, y no lograría éste la victoria si no pudiese cada soldado de su parte su acción individual, con todo y ser tan desproporcionado el resultado general que se pretende.

Tu esfuerzo pues, por débil que sea, unido al de tu hermano y al de cien hermanos, y al de millares de hermanos, animados y como confundidos todos por identidad de espíritu y de fin, ayudados sobre todo y vivificados por la gracia de Dios, que es en esta suma el sumando de mayor importancia, harán prodigios y maravillas.

Deja, pues, estos temores, o foméntalos únicamente cuando te dirijan a esperar con mayor firmeza el auxilio de Dios. De todas las desconfianzas, éstas son las únicas permitidas al buen cristiano.

Desconfianzas confiadas, como las podríamos muy bien llamar, y por tanto, en definitiva, provechosísimas.

Mesa revuelta

—:—:—

Paréceme que la guerra europea toca ya a su fin. Según cablegrama enviado de Florencia al «Herald», los representantes de Francia, Italia, Inglaterra y Rusia celebraron conferencias en París desde el 25 al 27 de abril; y después de haber firmado una alianza por 14 años, resolvieron, que después de la gran victoria final, los aliados se repartirán la Alemania y Austria-Ungria, que Turquía desaparecerá del Mapa, que el Japón permanecerá siendo dueño de Kian-Chau etc., etc.

Para llegar a tan deseada repartición solo falta una pequeña cláusula: que los alemanes abandonen a Bélgica y las provincias francesas ocupadas; que Austria desaloje a Servia, Montenegro, los departamentos rusos etc., etc.; y que los reyes destronados que pasan sus vacaciones paseando por París, al ver a los imperios centrales dormir a pierna suelta, abrumados por la fatiga, principien a invadir los dominios del Kaiser.

Bendito sea Dios, que tan felizmente se ha llegado a una solución justa y equitativa!

Lo que todavía no toca a su fin, es la polémica sostenida entre don Rafael Iglesias y el Licedo. Oreamuno. La polémica versaba o debía versar sobre el impuesto directo; y aunque dichos señores no llevan trazas de principiar la tarea y hasta el presente nada nos han dicho sobre su necesidad u oportunidad, no obstante hay que confesar que saben ambos escribir largo y tendido. Sobre todo se ha hecho mucha luz en asuntos nuevos e importantes para la Historia.

Quien nos diera como esos señores, que en estilo manso y cual ruseñores sin mengua ni desdoro y con gracia y salero, manejar la pluma de ganso la garra de hierro y el pico de oro.

Una conversación con el pueblo.—Así se titula una especie de catecismo financiero-filarmónico, que va apareciendo en «La Información», el cual tiende a convencer al pueblo, al eterno Juan Lanas, de que el Gobierno gasta más de lo que tiene y que por ende tiene que dejarse trasquilarse.

La intención es muy razonable, pues como dice el Licedo. Oreamuno: a medida que adelanta la civilización los gastos crecen; y yo añado: y los sueldos bajan. Ahora me explico el porqué en poco tiempo nos hemos quedado en nuestra casa en los puros «rrijolos». Y si la civilización sigue *in crescendo*, no van a quedar ni los caites para extraer de ellos algún jugo.

Hay pues necesidad de crear nuevas rentas. Y si alguno sostuviera que podríamos pasarnos sin Ministros, sin Congreso, sin ejército y Marina, sin nueve décimas partes de destrucción pública y sin tantas representaciones, chancillerías y consulados; si tal hubiera que pretendiera ponernos en ridículo ante las naciones europeas, haría yo moción, para que se le encerrara en el Chapul *in eternum*.

Sgún la prensa hondureña, el gobierno de aquel país entregó los pasaportes a Mons. Monestel. La hidra masónica se ha desperdado al oír el tropel de los apóstoles de Cristo al diseminarse por estas repúblicas centro-americanas tan abandonadas de los auxilios religiosos.

La razón que alega aquel gobierno para cohonestar ese acto de fuerza brutal, es la pobreza del país y la escasez del erario, como

si los gobiernos liberales fueran capaces de enriquecer a los pueblos.

Cualquiera creiera, al oír esas geremiadas, que el gobierno hondureño subvencionaba a los obispos y al culto y clero. No señores, no hay tales subvenciones; y por tanto esa ridícula expulsión no pasa de ser un acto de tiranuelos liliputienses.

De aquí que nos dijera un amigo: «Si la Iglesia hondureña está separada del Estado, qué pito tocan esos señores gobernantes en una sinfona que desconocen por completo? Si la Santa Sede, por la alta diplomacia que le es característica pregunta al gobierno hondureño, si vería con agrado la división diocesana, tal exceso diplomático no presupone pingún derecho en quien no lo tiene ni lo merece.»

La razón le contestamos está, en que algunos ministrillos de nuestras democracias, piojillos resucitados, hombres que al sectarse en el Sillón, se avergüenzan de presentar a sus mujeres e hijos, que acostumbra valer más que ellos, etc., etc., quierense el pisto de tratar de paternidad a potencia con algún Merry del Val, ¡Taday pobreza!

Pues todos esos minusculos copistas han de entender que mientras la Santa Sede no disponga lo contrario, Mons. Monestel será siempre Copeiscopo de Honduras y Mons. Volio administrará su Diócesis, aunque sea desde el Toking, por mucho que ruja el infierno representado por masones y protestantes que han quedado ciegos de furor, al vislumbrar en lontananza al *Monstruo del Fanatismo*, que durante XX siglos ha civilizado a todas las naciones.

TOMAS ANKILOS

Transcripciones

El Programa

— de la —

Escuela Primaria sobre bases científicas y en armonía con las exigencias de la vida social y de la cultura

I. — PRINCIPIOS

(Continuación)

Pero por halagadores que hayan sido estos progresos, ellos no consienten la inacción al verdadero amigo de la escuela del pueblo, no permiten dormir sobre los laureles conquistados. Descontento con los resultados obtenidos, es y será siempre el móvil del progreso. Marchar hacia adelante, ascender a un grado superior en la escala del perfeccionamiento, escalar el olimpo de la verdadera forma científica tal debe ser la solución del problema.

Esto no significa en manera alguna, que en la escuela se enseñe de una manera científica o que se comunique al discípulo ciencia completa; se comprende por sí mismo que es imposible.

Sólo se trata de que la instrucción primaria se base en principios científicos, que la escuela edifique sobre cimiento seguro y ponga a su trabajo fines precisos. Para esto necesitamos del auxilio de la Ética, que señala a la educación un fin determinado, y de la Psicología, que nos muestra el camino que conduce a él.

La Ética nos dice que el fin supremo, el ideal de la educación, es la formación del carácter del hombre, del carácter moral y noble, complemento del desarrollo armónico y completo de las facultades humanas. La Psicología nos enseña a conocer el alma del niño que educamos, nos dice como se desarrollan sus fuerzas, como se forman las ideas, pensamientos, sentimientos y voliciones.

En la enseñanza nos ocupamos primeramente con las ideas simples, imágenes o representaciones de los objetos en la mente, a fin de formar el primer círculo de conocimientos del niño, por consiguiente, es necesario saber cómo dichas ideas nacen, se agrupan y disponen en series; como a veces desaparecen de la conciencia para volver otra vez a ella bajo ciertas condiciones.

Tareas psicológicas superiores tenemos aún que resolver: formar correctamente conceptos, conclusiones y juicios generales; procurar que nazcan sentimientos, buenos propósitos, principios; formar el corazón y el carácter.

Continuará

CRONICA EXTRANJERA

Para que los padres de familia lleguen al convencimiento de los estragos que produce el *cine* en el cerebro de los niños, ha ocurrido recientemente en Madrid un suceso elocuentísimo que viene a corroborar lo dicho.

Ocurrió que en determinadas casas de las calles comprendidas entre la de Génova y Fernando VI comenzaron a recibir unos anónimos alarmantes.

El caso era para poner los pelos de punta.

Los misteriosos autores de los anónimos pedían grandes cantidades de dinero, acompañando su petición con terribles amenazas de muerte. Las cartas llevaban por toda firma el estrambótico mote de una banda de *apaches*. Todas aparecían firmadas por: *La mano que aprieta*.

Unos decían: *Si el jueves, a las once de la mañana, no entregas mil quinientas pesetas a uno de mis criados del gabón azul, me verá obligado a ir a estrangularte*.

En otros amenazaban: *«La mano que aprieta te persigue por todas partes y morirá»*.

Estos terríficos mensajes llegaban a manos de los interesados de un modo misterioso; eran introducidos por debajo de la puerta o aparecían sobre algún mueble, sin dejar rastro ni huella de *«La mano que aprieta»*.

Las familias amenazadas pasaron unos días tristísimos de miedo e inquietud. Recorrieron por fin a la Policía, y el Sr. Fernández Luna comenzó a trabajar para descubrir el misterio. En el sitio que indicaban los anónimos colocaron el dinero exigido, pero nadie se presentó a recogerlo.

Al fin después de muchas averiguaciones y merced a un hábil estrategema de la Policía, consiguieron pillar en el garlito a los autores de los anónimos. Y resultó que los tremendos foragidos, la terrible banda de *apaches*, *La mano que aprieta*, eran... unos

cuantos chicos, de nueve a trece años, que, cuestionados por la película: *Los misterios de New York*, habían decidido poner en práctica las aventuras que habían visto en el *cine*.

La Prensa de Madrid, comentando este significativo suceso, ha dado la voz de alarma, y ha pedido al Gobierno la censura absoluta en los espectáculos del *cine*.

L' Osservatore Romano da cuenta en extensa y brillante información, de la grandiosa procesión de penitencia que el mundo católico romano ha hecho en la Basílica vaticana, que presentaba tal aspecto de brillantez, que hacía recordar solemnidades tan grandes como las del jubileo de Leon XIII y la beatificación de Juana de Arco. La bendición solemne del Pontífice fué recibida por más de cien mil personas.

La católica Francia no cesa un momento de dirigir sus preces al Altísimo, en demanda de amparo y protección. Según las últimas noticias de París, se calculan en más de treinta mil el número de fieles que han acudido a las plegarias públicas que durante cuatro días consecutivos se han celebrado en la Basílica de Montmartre, y a las que se han asociado las cinco Academias francesas, numerosos senadores, diputados, consejeros municipales de París, magistrados, hombres de ciencia, literatos y cuanto de notable en el orden católico encierra la capital de Francia.

Las cuatro jornadas de plegarias públicas se terminaron con una solemnisima procesión, al final de la cual Mons. Amette, Arzobispo de París, dió la bendición con el Santísimo a los cuatro puntos cardinales de París, desde lo alto de MontMarte.

En audiencia privada, concedida por el Sumo Pontífice al M. I. Sr. Cino Crosta, Canónigo de Como, ha manifestado al Papa su gran deseo de glorificar a la Santísima Virgen por la definición dogmática de su Asunción a los cielos. En comprobación de sus palabras y al recibir el libro de Renandín, O. S. B. intitulado *La definitività de l' Assomption*, dijo: «Veo con mucho gusto esta clase de estudios y trabajos. Es cuanto puedo decir ahora sobre el proyecto y el gran deseo que tengo de promover la devoción a la Santísima Virgen». Y al terminar la audiencia añadió: «Está bien; es seguro que cuando se haga la paz, ordenaré que se emprendan de nuevo los estudios concernientes a la Asunción».

Los siguientes datos demuestran la actividad que los hijos de San Ignacio despliegan en la educación de la juventud de los Estados Unidos y del Canadá. En el presente año, el número total de alumnos que estudian en sus colegios es de 15.873, y el del os que cursan en sus Universidades es de 5.793; en total 21.666 jóvenes que reciben una educación esmerada y católica. Trabajo ciertamente notable y consolador que, unido a lo que en igual concepto hacen las demás Ordenes religiosas, promete un porvenir de esperanzas para el catolicismo de los Estados Unidos.

Su Santidad Benedicto XV ha dirigido a la Exma. Sra. Duquesa de la Conquista, presidenta de la Unión de Damas Españolas del Sagrado Corazón de Jesús, una hermosísima carta autógrafa, enalteciendo la feliz iniciativa de establecer en Madrid una Junta de nobles Damas con el fin de promover la consagración de las familias al Corazón de Jesús, colocando su venerable Imagen, como en trono de dominio y de gloria, en el sitio más insigne y más decoroso de las habitaciones domésticas.

Correspondencia de EL LABARO

Palmares: F. O. G. Sírvase excusarnos no damos publicidad a su composición, por cierto muy hermosa, por haber pasado ya el Mes de Mayo y por tanto intempestiva, y además por el pequeño formato de la hoja. Estando ahora en el mes de Junio, puede trabajar algo para el Divino Corazón.

Cartago: S. T. U. Tampoco podemos publicar su estrambótica poesía, por mucho que valga, literariamente hablando, y no por intempestiva sino por agresiva a las autoridades. Señor S. T.: si nuestro Semanario se ha hecho simpático a católicos e indiferentes es precisamente por su cordura en tratar los asuntos y por su cultura de lenguaje hasta en las censuras. Suplicámosle pues, cambie de rumbo, que nuestras columnas estarán siempre a su orden.

San Pedro Mojón: J. N. Talvez tenga Ud. razón. Pasan muy poco de doscientos los suscriptores que tenemos en la capital; y que no hemos trabajado para extender más nuestra hoja es también cierto. Ya que Ud. es tan generoso, le entregaremos gustosos este trabajo, que en sus manos prosperará. Recibirá hoy la lista.

DINERO RECIBIDO: de S. Rafael, Barba, Aserri, Tabarcia, Barreal, S. Vicente, Sta. María Dota, San Ramón (particular), Oreamuno continuará.

NOTAS GENERALES

El 5 y 7 del corriente mes celebró S. S. Ilmo. Doctor Juan Gaspar Stork, el 60 aniversario de su nacimiento y 37 aniversario de su ordenación sacerdotal, con tal motivo presentamos al Ilustre Prelado nuestras filiales felicitaciones y los votos más fervientes porque Dios conserve por muchos años mas su preciosa existencia para bien de la Santa Iglesia.

Como indicamos en el No. 22, la escasez de papel nos obliga a lanzar nuestra hoja con solo cuatro páginas, teniendo la esperanza de que este estado anormal durará muy poco ya que se ha recibido aviso de haber sido despachado en Nueva York.

Muy a pesar nuestro tenemos a nuestros lectores en esta forma, ya que la empresa no ha omitido ni quiere omitir sacrificio alguno para corresponder a la generosa acogida que en todas partes se ha prodigado a nuestro Semanario. Nuestrros favorecedores habrán visto que para festejar a los Prelados Centroamericanos y Mons. Volto, tuvimos que echar mano de papel diferente, si bien de mucho más valor, de un formato más reducido, para poder ahorrar el papel apropiado a nuestra hoja.

Dada la sensatez de nuestros lectores, estamos seguros sabrán hacerse cargo de esa deficiencia ajena por completo a nuestra voluntad, ofreciéndoles resarcirselo cuando volvamos a nuestro estado normal.

Falleció en esta ciudad el apreciable caballero don Alberto J. Sáenz, después de haber recibido con gran devoción los Santos Sacramentos de la Confesión, Eucaristía y Extrema-Unión.

Sus funerales y entierro demostraron la gran estimación de que gozaba en esta ciudad, pues concurren representaciones de todas las clases sociales. Así mismo vinieron expresamente para concurrir a sus funerales varias importantes personas de la Capital entre ellas el Licenciado don Cleto González Viquez, don Rafael Iglesias, don Carlos Saborio, don José Antonio Lara, don Juan Dávila, y el Licenciado don Leonidas Pacheco. Presentamos a sus parientes el testimonio de nuestra sincera condolencia, deseando que Dios les conceda cristiana resignación.

En Santa Ana, nos escribe nuestro Agente, que se celebró este año el mes de Mayo con inusitada esplendidez, contribuyendo las señoritas de aquella localidad con sus himnos, cánticos y recitaciones a dar digno culto a la Santísima Virgen en ese poético mes de las flores a ella dedicado por toda la cristiandad.

Nos encarga así mismo felicitar al Señor Cura, Prespo. don Manuel Zavaleta, por esa muestra de religiosidad del Pueblo encargado a su dirección, que es al mismo tiempo una muestra de lo mucho que lo estiman los feligreses.

El jueves último contraieron matrimonio en esta ciudad el Licenciado don Antonio Gutiérrez con la inteligente y bella Señorita Angelina Bogantes.

Aguramos al nuevo hogar muchas felicidades, ya que se ha formado a impulso de un amor desinteresado y puro, y por dos jóvenes bien preparados para la lucha diaria por sus virtudes y cultura.

Que la bendición que al pie del Altar han recibido del Ministro del Señor, los colme de dichas y les de fuerzas para cumplir las obligaciones de su nuevo estado,

Finalmente se nos ha participado el matrimonio de la señorita Isabel Quesada Morales con el señor Lisimaco Quesada.

Deseamos a los futuros esposos que sean muy felices; como lo merecen por sus buenas cualidades.

En la ciudad de San José falleció en esta semana el señor don Tobias Solís, primer cajero del Banco de Costa Rica, y jefe de una honorable familia de la Capital.

Fue el Señor Solís un perfecto caballero que se captó durante su vida la estimación y cariño de cuantos lo trataron de cerca, y por eso su muerte ha causado general sentimiento de pena.

Sus funerales y entierro constituyeron una grandiosa manifestación de duelo de la Sociedad Josefina, ya por el gran concurso de personas que asistieron a esos actos, como por la inmensa cantidad de ofrendas florales que le hicieron, cubriendo las coronas materialmente el coche fúnebre y tres lamentos que seguían a aquel.

Presentamos a su viuda doña Irinea Castro de Solís, a sus hijos y demás parientes nuestro más sentido pésame, y nuestros votos porque Dios les conceda resignación, ya que tuvieron el consuelo de ver a don Tobias rodeado de todos los auxilios espirituales y corporales en los últimos días de su existencia.

Imprenta y Librería

Trejos Hnos.

San José—Costa Rica